

Una simple llamada para su tranquilidad.



www.scania.com.ar

SCANIA utiliza y recomienda EXTRA UIDA

Ante una necesidad imprevista, la ayuda está a su alcance todos los días del año. Una simple llamada gratuita a Scania Assistance -0800 999 SCANIA (722642)- lo pone en contacto con una amplia red de concesionarios de todo el país y también en Uruguay, Brasil y Chile. Independientemente de dónde se encuentre, lo atenderemos con talleres móviles, técnicos altamente capacitados, herramientas y tecnología de última generación, para encontrar la mejor solución en el menor tiempo posible.

Scania Servicios Posventa.
Dedicación absoluta.



I HISTORIA I

Los primeros caminos patrios

En el mes del camino, cuyo día se festeja el 5, una evocación de los primeros trazados que comunicaron al país

Por Susana Boragno

Para LA NACION



Un alto en el camino, pintura de Prilidiano Pueyrredón

La palabra camino, que viene del latín vulgar *camminus*, es de origen céltico (del irlandés *céim*, del Gales *cam*, paso). Autopistas, redes viales, autovías son términos que actualmente se utilizan vinculados a los nuevos sistemas de comunicación, que son la base de una sociedad moderna. Sin embargo, todos ellos están anclados en dos inventos tan antiguos como la rueda y el camino.

Cada cultura utilizó sus espacios geográficos de diferente manera, pero todas construyeron sus caminos. Se sabe que antes de la llegada de Pedro de Mendoza y de Juan de Garay, los aborígenes de la zona se desplazaban por unas huellas o "rastrilladas" costeras, cercanas a los ríos. En 1541, cuando se decide despoblar la Santa María de Buenos Aires y trasladar a sus habitantes a Asunción, es probable que hayan utilizado esos "caminos". Años más tarde, Garay realizó sus exploraciones (1573) previas a la fundación, aprovechando esos mismos trazados paralelos a los ríos.

Fue bautizado por el fundador como "Camino por do vienen de Santa Fe". Hernandarias lo transitó con el ganado y Juan de Espinoza con el resto de los pobladores cuando se funda Buenos Aires. En las actas del

cabildo aparece mencionado como Camino Real al Monte Grande (denominación dada a la zona costera, hasta San Isidro).

Otro antiguo camino data del 24 de octubre de 1580, cuando Garay reparte las suertes, que tenían entre 300 y 500 varas de frente al río y una legua de profundidad. Las suertes comenzaban en las actuales calles Maipú y Arenales. Ya en la provincia se desdibuja y confunde, pero vuelve a aparecer intacta en San Isidro con su nombre y su trazado. En San Fernando sólo pierde su nombre.

El Camino del Alto se fue haciendo a partir de los atajos del Camino del Bajo. Su primer tramo es el que va de Callao y Santa Fe a la actual Plaza Italia, luego comparte el trazado del Camino del Bajo hasta Fitz Roy y nuevamente por atajo llega hasta el arroyo Medrano, por donde va la línea C del FC Mitre.

El Camino Real al Puerto de los Navíos salía de la Plaza Mayor por la actual calle Defensa, alcanzaba el Alto de las Carretas (Plaza Dorrego), bajaba la barranca para alcanzar la boca del Riachuelo donde se hallaba el puerto. Este camino será la calle

Real o calle principal de la ciudad durante dos siglos. Su prolongación cruzando el Riachuelo será el Camino al Sur o a la Magdalena

El antiguo Camino a Córdoba o Camino al Oeste fue descubierto por Ortiz de Zárate y en un principio fue un desvío del Camino a Santa Fe. El auténtico camino Real al Oeste a los Reinos de Chile y Perú fue la actual calle Gaona. Dentro del trazado, la ciudad de Luján funcionó como punto de comunicación entre las ciudades del interior y Buenos Aires. Este camino fue usado por algunos virreyes que arribaban para asumir el mando. Cuando en 1789 el virrey Arredondo viajó desde Córdoba para tomar su cargo, pasó por la Guardia de Luján (Mercedes), el pueblo de Morón, y luego fue recibido con una orquesta de música en las Casonas Jesuíticas de la Chacarita, donde se realizó el intercambio de bastones de mando. En 1799, el virrey Avilés también fue agasajado en la Chacarita con un gran convite, donde se sirvió pavo, pollos, patos, frutas...

La autora es historiadora, especializada en transporte. E-mail: susanaboragno@fibertel.com.ar

Trazabilidad de los remedios para evitar la falsificación

Los laboratorios impulsan el seguimiento de los medicamentos; vigencia del código de barras

Por Graciela Cañete

Para LA NACION

Cerca del 15% de los medicamentos que se comercializan en el mundo son falsificados, lo que representa unos US\$ 15.000 millones por año, según datos de la Organización Mundial de la Salud (OMS). La institución, además, estima que en África, Asia y América del Sur la adulteración llega al 60%. Para evitarla, los laboratorios estudian cómo mejorar la trazabilidad.

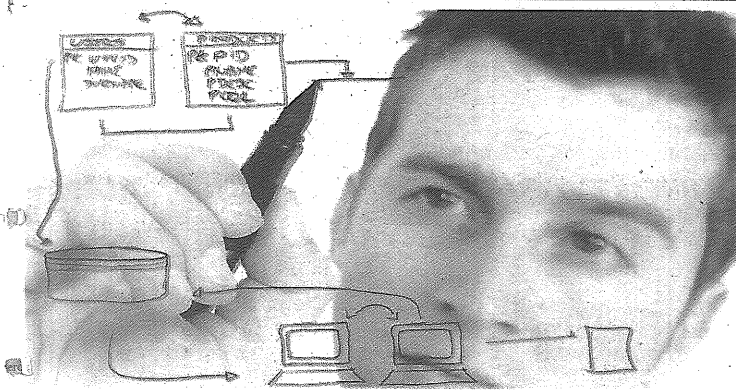
"En el mundo se busca una mayor eficiencia, en la Argentina lo inmediato es la lucha contra la falsificación. Existían dificultades, pero con los casos conocidos recientemente el problema tiene otra gravedad", señaló Mario Abitbol, jefe del departamento de Captura Automática de Datos, de GS1.

Los laboratorios registran la producción, los lotes que salen de sus plantas y depósitos, y en esta etapa se aplican distintos controles, explicó Víctor Quiñones, gerente de Asuntos Económicos e Internacionales de la Cámara Argentina de Especialidades Medicinales (Caeme), agregó que "es en la cadena de comercialización en la que detectaron fallas. Aún no se puede dimensionar el problema, creemos que es poco significativo, pero no sabemos con certeza cuántos medicamentos ilegítimos circulan en el mercado".

A través de los códigos de barra que se encuentran en la mayoría de los troqueles se identifica el producto, el laboratorio y el país que asignó la codificación. Además del código, en el envase están impresos la fecha de vencimiento y el número de lote. "Esto es lo que hay disponible en la actualidad para el seguimiento de los medicamentos. Sin embargo, los códigos genéricos no garantizan que el producto que llega al consumidor sea el original, se puede estar comprando un fármaco adulterado. Y esto es posible porque en forma ilegal se copia el producto y el envase, al que se le colocan un código, número de lote y vencimiento", indicó Abitbol.

Para lograr la trazabilidad es necesario contar con un número seriado por caja, lo que permite tener una identificación única y acceder a información directamente relacionada al medicamento, explicó Fernando Tejada, de GS1. "Esta identificación puede estar representada en un código lineal, o uno bidimensional (datamatrix). Por otra parte, se debe crear una base de datos para que los diferentes participantes de la cadena de suministro puedan compartir información", agregó Tejada.

La administración de los stocks de hospitales, centros asistenciales y farmacias alcanzaría mayor eficiencia con la informatización, se facilitaría el reconocimiento de las partidas próximas al vencimiento, a la vez se reducirían los errores en la selección de productos en los depósitos. "Establecer estándares es útil para toda la cadena porque todos hablan en el mismo lenguaje, mientras que la falta de informatización favorece los canales paralelos de fabricación y comercialización", sostuvo Abitbol.



UNA MISION:
SU EXITO

WWW.DHL.COM.AR

